

La Rua más carnavalesca

Tarragona vivió ayer uno de sus desfiles festivos más llamativos, originales y marchosos



URSULA PÉREZ
TARRAGONA

La Rua de Carnaval llenó ayer, un año más, las calles de Tarragona de música, colorido y marcha desenfrenada. Un total de 41 grupos, entre comparsas y grupos participantes, lograron que grandes y pequeños bailaran al ritmo que marcaban.

Con una puntualidad casi perfecta, el Ball de Diables, el Drac, el Bou y la Vibria animaron con su estruendo y sus vistosos fuegos artificiales el inicio de la Rua. Tras de ellos, la Mascarada dels Estudiants y la Mascarada dels Francolins arrojaban al grupo invitado este año de Polonia.

Con el paso del Esplai Sant Pau, empezó un desfile, por el que pasaron ante los atónitos ojos de los allí presentes insectos, árabes, nomos, espantapájaros, mil y una fantasía, arlequines, colores, demonios, piratas, gatos, vikingos, zingaras y hasta una gran falla en forma de mujer que despertó la admiración.

La música, bien acompañada por los bailes de los miembros de las comparsas, puso en movimiento hasta los cuerpos más maduros que miraban con expectación. Por supuesto, las estrellas de esta Rua fueron el Rey, la Reina y su séquito. Los disfraces, dignos del más importante mandatario del mundo, impresionaron por su colorido y su vistosidad.



La monumental falla despertó la admiración.

TXEMA MORERA

El traje del Carnestoltes y su séquito combinaba el tono dorado con el blanco, adornado por una multitud de piedras incrustadas y grandes plumas. La Reina y su acompañamiento vestía en tonos

naranjas y verdes. Plumas y piedras adornaban el conjunto.

Pero los verdaderos protagonistas de esta fiesta fueron los más pequeños, que miraban alucinados todo lo que pasaba a su al-



Uno de los espantapájaros durante la Rua.

TXEMA MORERA

rededor. También fueron los que más disfrutaron con la impresionante lluvia de caramelos y confettis que caía como una cascada de las carrozas. Una multitud de teletubies, demonietes, mu-

ñecos de Disney, princesas y mariposas miraban con deleite a una de las carrozas en particular, la de las *Tres Bessones* y la *Bruixa Avorrida*, que les invitaba a zambullirse en sus sueños.